

LA SIERRA DE



Es un sitio único y frágil, que se descubre caminando. Uno de los lugares de actualidad, una mezcla de accidentes geográficos con luz propia, escenario para montañeros en un espacio semidesértico al borde del mar.

Sí, es cierto que en esta última década, se está hablando y escribiendo mucho y bien de sectores naturales que todavía no han sido "rotos" por invasiones de muchos tipos, y que cada vez la concienciación es más profunda por la defensa de tales lugares. Uno de ellos, la Sierra de Cabo de Gata, declarado Parque Natural en el año 1987, es para los amantes del montañismo un paraje excepcional, diferente a muchos rutinarios que recorreremos. Situada la cadena montañosa al Sureste de Almería, esta semidesértica franja costera, que se asemeja a África del Norte, aunque sin el exotismo de sus habitantes, permite al montañero completar rutas ambientadas entre el mar y la montaña.

El pueblo indalo, símbolo de una cultura e historia



El símbolo del pueblo Indalo.

historia y cultura de importantes valores. Como en la mayoría de los enclaves a donde nos dirigimos intentaremos saber de sus costumbres, que en estos trayectos nos apasionan, por las diferencias y desigualdades humanas que desfilarán por la pantalla de nuestra mente.

Aunque Almería se relaciona inmediatamente con el desierto y el vocablo refleja un hábitat despoblado y sin vida, la realidad es bien diferente. Bajo el símbolo de "pueblo indalo", existe un movimiento de recopilación de una

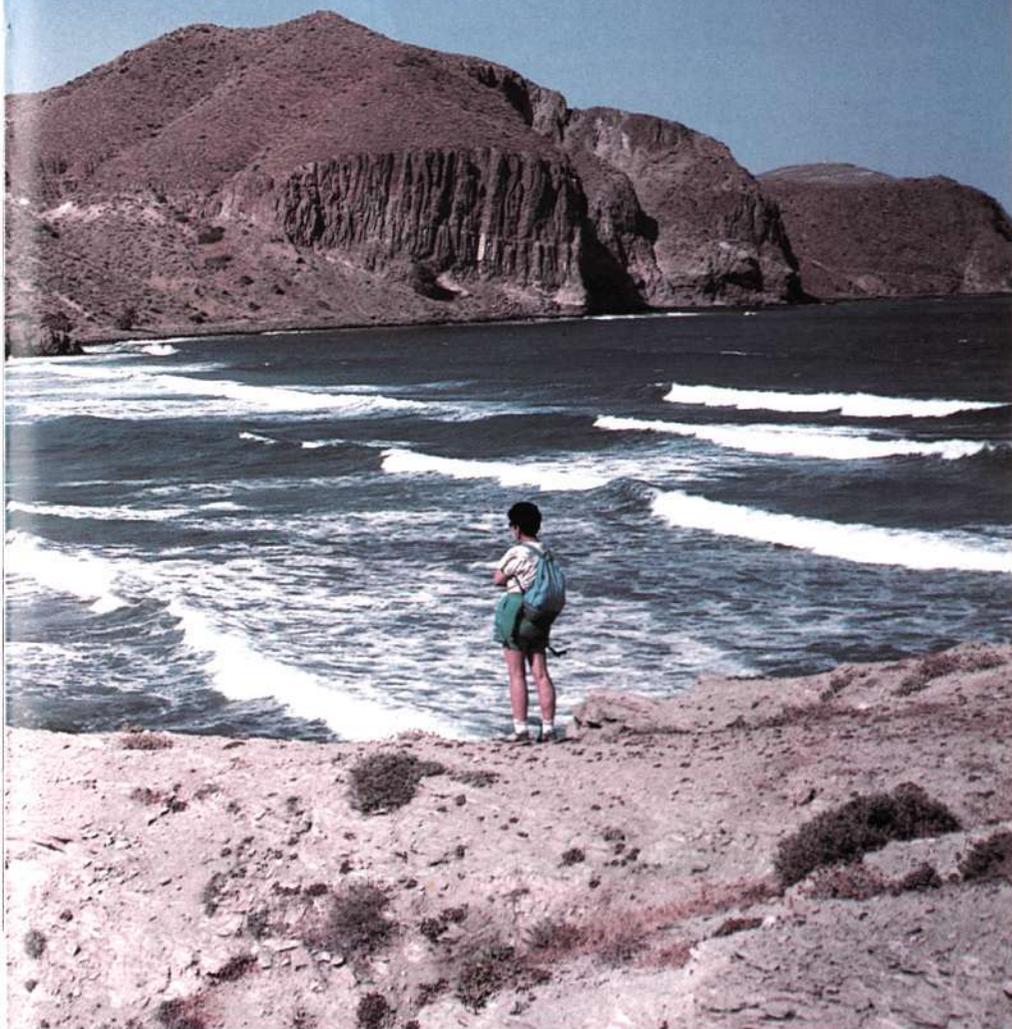
En estas 29.000 Has. de extensión las generaciones han sobrevivido con grandes dificultades, abasteciéndose de una agricultura de subsistencia y ofreciendo su mano de obra a precios ridículos de pura exploración, en las tareas agrícolas en latifundios de ricos propietarios.

Algunos vivían de la pesca. Este modus vivendi estaba destinado a los asentados en los caseríos costeros. El producto del mar era vendido en las poblaciones del interior, a donde se llevaba con caballerías, con el esfuerzo y costo que esto suponía.

Los vestigios que observaremos en nuestras caminatas, como las Torres Vigías construidas en puntos estratégicos del litoral, nos informarán de épocas aún más remotas. Se conocen datos de asentamientos del período neolítico. Sin viajar a tan lejanas fechas, fenicios, griegos, romanos y

CABO DE GATA

Jesús M.^a Alquezar



asombrosa belleza, es testigo para que nuestra imaginación pueda reconstruir pasajes de la crónica de una era singular.

La agricultura, la ganadería y la pesca sirvieron a los nuevos pobladores para vivir en siglos no tan antiguos como el XVIII y XIX, a lo que se añadió la explotación de minas, que veremos en nuestras travesías y cuyos restos quedan como testimonio del inicio del éxodo del pueblo, hasta dejar casi solitarias, en este siglo, las laderas de la serranía de Cabo de Gata.

Cortijos cubiformes, abandonados y destruidos, restos de arquitectura popular y sistemas de aprovechamiento del agua abundan en desuso. Esta región sufrió la emigración dejándola casi inhabitada y sin embargo para nosotros, amantes de lo natural, hemos regresado satisfechos de un pequeño paraíso, lejos del mundanal ruido provocado por las invasiones turísticas (hoteles, piscinas, carreteras, campings, etc). Para el montañero este es un lugar inmejorable. Para el pueblo indalo, mucho esfuerzo, trabajo y perseverancia para conservarlo, porque los buitres acechan.

Mar y montaña para vacaciones

Para combinar nuestras aficiones al mar y a la montaña nos desplazamos ocho días, a primeros del mes de junio del año pasado hasta Almería, cuando los días son largos y en el Sur las temperaturas aún no son caniculares.

A 40 Km. de la capital se alza de súbito la barrera de la sierra del Cabo de Gata.

Desconocido, sobre todo para los habitantes del norte, el Parque Natural se inicia en las cercanías de Torre García, el oeste y la línea límite va hacia el NE hasta la Playa de los Muertos en Carboneras, formando así la base de un triángulo cuyo vértice al Sur es el Cabo de Gata. Nuestra intención era conocer la mayor parte de la zona, por medio de pequeñas travesías.

árabes colonizaron estas tierras. De todos ellos el habitante de Cabo de Gata aprendió a mejorar su forma de vida, destacando el esfuerzo de conservación del poco agua existente. Quedan pozos y algibes, que tanta influencia han tenido para que la tierra sea habitable.

De la misma forma que hoy en día las calas desnudas sirven para intentar desembarcar el contrabando de droga y tabaco, y acercar las pateras con emigrantes del vecino continente, también la historia nos traslada al repaso de las incursiones de los piratas. Y fueron los que propiciaron preocupaciones en las economías de otros países como Génova, entonces república, que junto a catalanes situaron y conquistaron Almería desde el mar para impedir las tropelías de los bandidos. La bahía de los Genoveses, amplió muelle natural de

El extremo W es una sucesión de calas en un terreno rugoso volcánico.

La bahía de los Genoveses se halla coronada por el molino mejor conservado del Parque.



En primavera la flora se impone con un sabor desértico humedecido por el océano

Abandonando la capital, el taxi nos acerca a San José, la aglomeración turística más importante del Parque. En esta aproximación, bajo el sol tenue del amanecer, se nos despliega una extensa tierra desnuda, bloqueada por las primeras estribaciones montañosas. Son montañas volcánicas, cerros según la toponimia local, con una vegetación endémica plagada de azufaifes. Ya en las proximidades de San José, los espacios con construcciones, cortijadas y aldeas con sus palmeras altas y una flora inhabitual, nos señala que África está cerca. La similitud con paisajes como los de Marruecos, por ejemplo, en ocasiones es absoluta. La aridez que rodea todo el ámbito nos dice que estamos en una reserva de inigualable belleza, premonición del inicio de una profunda relación con el sol y la luz brillante.

A lo largo de una semana la sierra nos acogerá desde el W al E, ofreciéndonos la diversidad de las ondulaciones costeras y los cerros del interior. Es precisamente en el W del Parque, en su inicio, donde también existe más degradación, la cercanía de la capital influye.

En ese extremo afloran construcciones indiscriminadas, pero anteriores a la declaración de Parque. Actualmente son impensables. Allí se encuentran las nombradas Salinas del Cabo de Gata, explotadas para obtener la preciada substancia, y en sus cercanías, en los humedales se asientan infinidad de aves: gaviotas, cormoranes, garzas, etc y sobre todo, los rosados flamencos, de los que hay hasta 3.000 en época estival. El espectáculo de observación desde el puesto construido al efecto es único. Si eres amante de las aves, seguro que volverás.

En una atmosfera semidesértica

No es desierto pero en momentos se asemeja. Y no lo es, porque la flora es múltiple. Siempre estarán presentes los *palmitos*, única palmera autóctona del continente europeo, o los *azufaifes*, matorral espinoso de hojas *caducas*, y también el *cornical*, maleza semiárida formada por *cornical*, *acebuches*, *orovales*, *retamales*, etc. y además los *espartales*, que tanta fama han dado a los almerienses como hábiles manipuladores del esparto. Entre las flores, las *Adelfas* abundan. También veremos otras muchas especies que no citamos para no cansar al lector, pero no podemos dejar de señalar las hileras de *pitás*, en ocasiones enormes, que limitan los caminos y semejan pulpos gigantes que extienden sus brazos como queriendo prohibir el paso hacia lo desconocido. Además, no nos cansaremos de observar las *chumberas* y las



Caminando por una rambla hacia la costa, surgen de imprevisto ramos de adelfas con colores llamativos.



La pita mediterránea crece verde y espontánea

higueras en los alrededores de los cortijos. Por último, la clásica *palmera*, en ocasiones trasplantada de África, es el signo de que el desierto queda lejos, que aquí hay vida, que la reputación es leyenda.

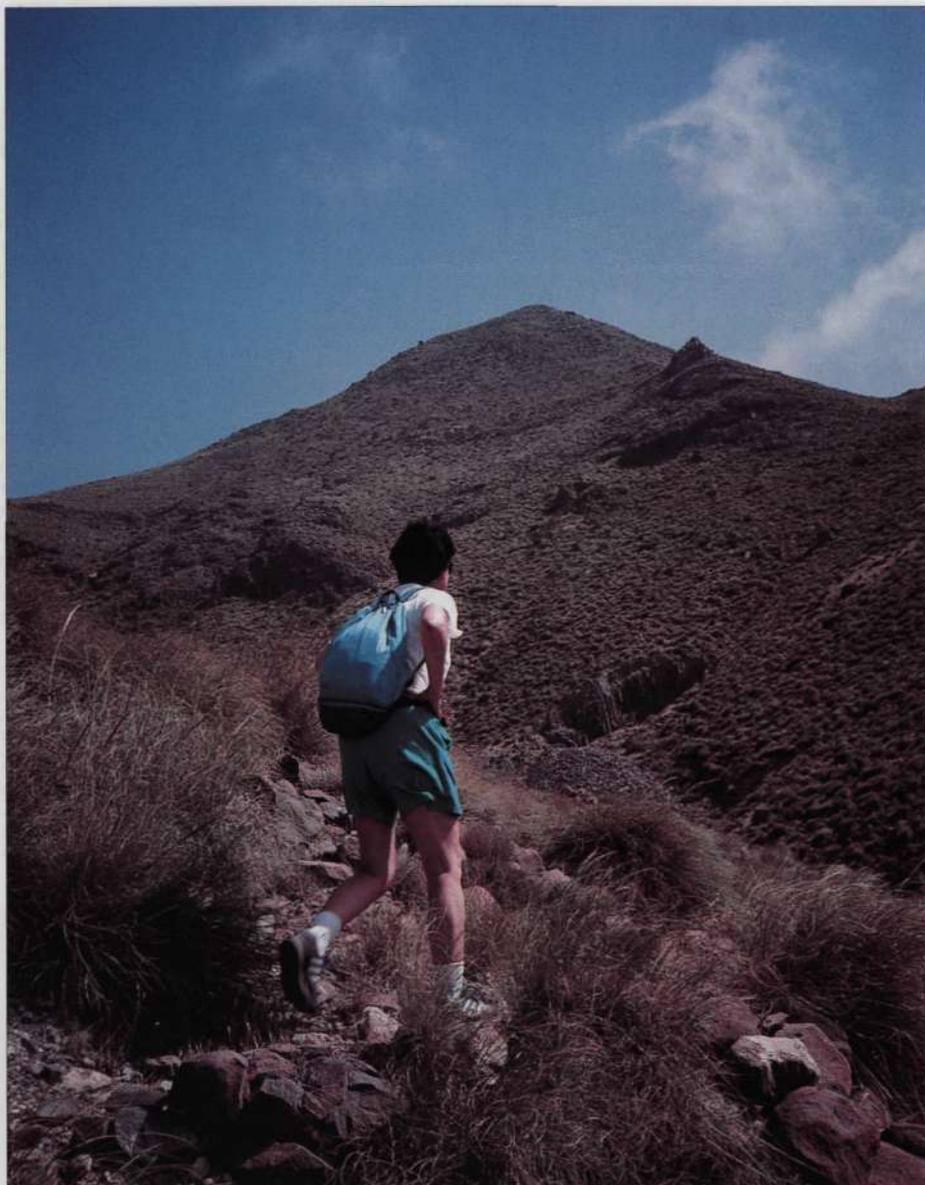
Acantilados, calas y cerros. Protagonistas de las rutas

Aunque existen muchas pistas, están controladas y *afortunadamente* en mal estado, lo que impide al turista motorizado aventurarse sin temor a estancarse por avería. Ello facilita que la montaña difunda un halo mágico. A través de antiguos senderos, que cuidadosamente se conservan y hasta están balizados con el sistema, que creíamos pirenaico, del *cairn*, durante los días de nuestra estancia batiremos la costa y el interior. Si la costa nos embriagará con un perfume marino, será, quizás, el interior, los valles y la estepa despresionaria, lo que expresará con mayor embrujo la dureza de unas tierras tostadas al sol, envueltas de silencio y soledad.

De un extremo al otro por la costa

Es tal la variedad paisajística, que cantar sus excelencias es una labor fácil y reconfortante. Desde la llanura donde se asenta el restaurado torreón de defensa costera "Torre García" hasta las Salinas del Cabo y acercándonos a la montaña, el tramo espectacular tiene su máximo exponente en la Reserva de las Salinas donde, mejor con prismáticos, vemos el espectáculo avícola de las gaviotas, avocetas o cigüeñas, alrededor del multitudinario flamenco.

Si hasta Vela Blanca hay signos de destrucción, luego hasta San José, todo es verdadero. Un sinfín de calas y acantilados de los más hermosos nos acompañará, en un oscuro y tormentoso relieve volcánico. Como telón ocre unas desoladas pero atrayentes montañas al N. Al S el mar, hasta que el entorno se abre en la bahía de los Genoveses, superficie de gran singularidad, con una vegetación poblada de chumberas y coronada por el molino mejor conservado del parque.



La cima más alta de la Sierra es el pico El Fraile (493 m.)

Sobre San José, el mayor núcleo habitado del parque, una montaña será punto de mira a cualquier hora. Es el cerro de Los Frailes, o Las Dos Hermanicas que con sus 491 m. es la máxima elevación de la sierra y es cita imprescindible por dos razones: ser la más alta y constituir un mirador excepcional. Tras una nueva depresión, la soledad es interrumpida por algunos cortijos recuperados por amantes de la vida contemplativa, y nuestra marcha continuará por una sucesión de acantilados cada cual más diferente, con formas extrañas y brillantes y configuraciones curiosas, como las "mesas" que ocultan caletas impregnadas de sabor a Robinson y hasta donde pocos llegan. Entre ruta y ruta, blancos pueblos (Los Escullos, Las Negras y Agua Amarga) rompen con la sinfonía del navegante solitario y nos ofrecen la ocasión de conocer a la gente del lugar. Tímidos o desconfiados, pero también abiertos y acogedores.

Otro placer es tomar un vino en la taberna del pueblo, que vende de todo, mezclados a cualquier hora con los clientes del lugar, escuchando sus conversaciones, sus dudas y preocupaciones.

Pero lo nuestro es seguir ascendiendo montañas y otra cita es el Cerro Negro, antesala de la Cala de San Pedro, paraje retirado de excepción con castillo deshabitado incluido, que está recibiendo la visita de "hippies" modernos que chocan con los habitantes de Las Negras, que no ven con buenos ojos la invasión.

Y cuando uno se cree saturado de placeres y que ya nada superará lo conocido, el último tercio del litoral hasta Mesa Roldán, antiguo arrecife fosilizado, es la culminación de la creación, con playas encajadas en impresionantes escarpes verticales, con estilos embrujados y diferentes tonos. Y de ensenada a ensenada, de El Plomo a Cala Enmedio, un nuevo valle, muy africano, con palmeras, olivos y bancales y antiguas tierras de labor.

Tierra adentro

Pero si una vez traspasado el umbral tierra-mar del finisterre almeriense, creemos que todo ha terminado, estamos en un error. Las montañas interiores, antes de la nueva depresión de los Campos de Níjar, bajo la altiva sierra de Alahamilla, es un manantial de belleza. En nuestra ronda visitaremos lugares tan genuinos como las minas de Rodalquilar, Higo Seco o el Cortijo del Fraile, tablado del famoso suceso sangriento y doloroso que inmortalizó García Lorca con su obra Bodas de Sangre.

Un volcán, el de Majada Redondo, más cerros, cortijadas como Hortichuelas, Fernán Pérez y Albaricoques o aldeas como El Barranquete y Pozo de los Frailes, con sugerentes nombres del entorno, ocultos alrededor de su oasis particular, son más factores que componen el cuadro espectacular, diferente e inédito, de la sierra de Cabo de Gata.

COMO CONOCER LO QUE NO PUEDA DESCUBRIR A PIE. VISITA PANORAMICA EN UN TODO-TERRENO

Para completar nuestro viaje es recomendable la visita panorámica al Parque embarcados en un vehículo todo-terreno, que ofrece la Oficina de Medio

Ambiente ubicada en San José. Pasaremos todo el día a bordo para visitar, con guía, los lugares más emblemáticos del parque: Genoveses, Duna de Monsul, Vela Blanca, Cabo de Gata, Arrecifes La Sirena, Salinas, Reserva Ornitológica, Torre García, El Barranquete,



Cortijo de Los Frailes

Cortijo del Fraile, Minas de Rodalquilar, El Playazo, Los Escullos, etc. por pistas y ramblas y con el aliciente de degustar un almuerzo rural en uno de los núcleos habitados de la sierra, El Barranquete, regado con vino del país.

DOS VIAS EN EL PIC RAMOUNG

ESCALANDO EN EL MACIZO DE NEOUVIELLE

Xanti Gorrotxategi

OS voy a proponer por medio de este artículo la posibilidad de realizar dos bonitas escaladas en una misma jornada. El Pic Ramoung (3.011 m.) se encuentra en Neouvielle (Pirineo francés), acompañado de ilustres tales como el Pic de Neouvielle, Trois Conseillers y Turon de Neouvielle, entre otros.

Se trata de la Cara Norte y arista Nordeste, dos cortas y bellas escaladas sobre un hermoso granito y con una dificultad media de IV grado.

Cuando el 16 de mayo de 1965, F. Goiher y los famosos hermanos J. y P. Ravier escalaron por primera vez esta cara norte con sus botas de cuero y cuerdas de cáñamo, envueltos en un delicioso silencio y rodeados de cumbres todavía bien nevadas, dejaron abierta una puerta para que nosotros nos acercáramos a este silencioso lugar del Pirineo francés. Aunque eso sí, ahora con pies de gato y cuerdas de nylon, así como con el postre de la arista Nordeste.



Cara Norte del Pic Ramoung. Por el espolón central discurre la vía de la cara Norte, comenzando en el punto más bajo del nevero. A la izda. en la brecha más profunda de toda la cresta, comienza la escalada de la arista NE.

La Cara Norte

Una fresquita mañana de setiembre nos dirigimos desde el lago de Aubert hacia la base de la cara Norte del Pic Ramoung. Las nubes, todavía perezosas de despertarse, no acaban de decidirse a darnos la posibilidad de estirar nuestros cuerpos sobre el viejo granito de Neouvielle. Sin embargo, vamos lentamente caminando con la esperanza de que el sol, al que ahora estamos viendo aparecer, nos haga el favor de despejarnos el horizonte para poder trepar.

Un buen rato después, con la camiseta bien sudada y un limpio y azulado cielo como techo, estamos al comienzo de la vía. Con la "biblia Ollivier" en la mano intentamos encontrar el inicio de la escalada, bastante evidente por cierto. Mientras nos encontramos realizando los preparativos de rigor (cagadita, calzar los gatos, el baudrier, etc...) cuál es nuestra sorpresa al encontrar Guti en la pedrera una bolsa de magnesio, quizás olvidada por los hermanos Ravier...

En la cara Norte, escalando el bello diedro final (IV - IV+)

ITINERARIOS

A - SAN JOSÉ-Molino de los Genoveses - Playa de los Genoveses - Cerro el Borrional (164 m.) - Duna de Monsul - Ensenada de la Media Luna - Cerro de la Vela Blanca.

Con dos posibilidades, regresar a San José por la pista interior o continuar hasta San Miguel de Cabo de Gata, donde es posible encontrar un medio para volver. Serranía volcánica de primer orden, rugosa y laberíntica, pisando calas y cerros, tan pronto en una cima como en la orilla mediterránea. Es la travesía más fabulosa del macizo. Son 6 horas hasta Cabo de Gata y 5 h. volviendo por la pista.

B - SAN JOSE - Cerro El Fraile (493 m.) - Los Escullos - Castillo de San Felipe - La Isleta de Arraeta - Cortijada Cortijos Grandes - El Pozo de los Frailes - SAN JOSE

Pisaremos la cima más alta de la sierra, el impresionante cerro El Fraile, descenderemos al mar por parajes semidesérticos con amplia vegetación endémica y desde la Isleta, por las Ramblas, vuelta a San José, por la Cortijada Cortijos Grandes y el Pozo de los Frailes, rodeando el cerro que hemos ascendido antes. Observaremos en el recorrido cómo el hombre ha dominado la tierra para obtener agua. (6 horas)

C - RODALQUILAR - El Playazo - Castillo de San Ramon - Cala Cuervo - Playa Las Negras - Punta de las Negras

Rodalquilar famosa por sus minas de reciente extracción de oro, aunque también en época romana se explotaron sus excavaciones, será el punto de partida para finalizar en el pueblo de Las Negras, no sin antes ascender la llamativa Punta Las Negras, que aunque de baja altitud (173 m.) es un buen mirador de toda la costa e interior. Destaca el camino hasta la cima, cairnado como si de una ascensión pirenaica se tratara. Travesía de calas, acantilados y ramblas, visionando las curiosas formaciones llamadas Las Mesas. (4 horas)

D - LAS NEGRAS - Cala de San Pedro - Rellano de San Pedro (246 m.) - Cortijo El Plomo - Cala de Enmedio - Agua Amarga - Mesa Roldán (220 m.)

Fabulosa excursión, con dos ascensiones y visita a las calas más alejadas de los medios motorizados, con formaciones naturales increíbles. Agua Amarga es un pequeño pueblo que ha crecido para el turismo sin romper el entorno. Lástima que Mesa Roldán, arrecife fosilizado, esté excesivamente roto. En su cima existe un faro, con carretera para su mantenimiento, y una antigua mina, por lo

que la planicie cimera es un derrumbre total. Se destruyó antes de la creación del Parque Agua Amarga pudo ser un legendario pueblo musulmán. (5 horas)

E - LOS ALBARICOQUES - Cortijada del Cerro Blanco - Collado Presillas Altas - Cortijo Los Berengueles. Cráter del volcán de la Majada Redonda - Cerro El Garbanzal (425 m.) - El Pozo de los Frailes - SAN JOSE

Jornada imprescindible para los amantes de la naturaleza subdesértica. Además, en este sector volcánico, si uno se pregunta dónde están los cráteres, en el Cerro de Majada Redonda hay uno de fácil reconocimiento. Es el único del Parque, con su abertura circular por donde salía la lava. Anotamos que la cima El Garbanzal es un yacimiento fosilizado, y si enredas encontrarás excelentes muestras. (5,30 horas)

F - SAN JOSE - Cortijo de Ochoavo - Cerro Los Carreros (435 m.) - Revancha (384 m.) - Cortijada El Romeral - SAN JOSE

Por los cerros menos humanizados de la Sierra, caminar es sentirse libre. No encontrarás a nadie hasta aproximarte a la costa. Quizás un rebaño de cabras de largas cornamentas, únicas. Además como montañeros que somos tendremos la satisfacción de pisar nuevas cimas. (5 horas)



En el límite E del Parque, el pequeño pueblo de Agua Amarga y Mesa Roldán cerrando el horizonte.



Fotos del autor

Desde la cima del cerro Punta Las Negras, el tramo de la costa más oculto: la cala de San Pedro bajo la cima Rellano de San Pedro.

FICHA TECNICA

Dificultad y Clima

Todas las rutas son fáciles y agradables para montañeros habituados. El sempiterno buen tiempo permite que la orientación no presente ninguna dificultad. Es senderismo puro.

La época recomendada es desde después de Semana Grande hasta finales del mes de junio. Obvia decir que salvo julio y agosto en los que hace demasiado calor, también otros meses son apropiados para caminar, dada la dulzura del clima durante todo el año.

A finales de la primavera las temperaturas no excedían de 24°, la brisa marítima era constante refrigerando el cuerpo y evitando deshidrataciones. No olvidarse de llevar siempre agua abundante. Las precipitaciones, muy escasas - 200 mm. anuales - y los días soleados, permiten que la flora se adapte a tierras con ausencia del líquido elemento.

Bibliografía y Mapas

Guía Senderista de Andalucía - Edita Junta de Andalucía.

Andar por Cabo de Gata - Editorial Penthalon - Autores varios.

Guía de las Costas españolas, con dedicación muy contada al Cabo de Gata.

Cabo de Gata - Guía de la Naturaleza - Everest.

Mapas del Servicio Geográfico del ejército.

1:100.000 - 12 - 22 Almería

1:25.000 - 47 - 87 El Pozo de los Frailes

1:50.000 - 24 - 43 Carboneras

Señas útiles

Oficina Medio Ambiente de San José. Grupo M. J. 126 - Fernando Alonso y Azucena Laguna - Tel. (951) 38 02 99.

Recomendación

Para realizar las travesías según la fórmula "vacacional" es imprescindible un vehículo de apoyo para el transporte de ida y regreso. Contactar con la Oficina de Medio Ambiente.